

# Las proyecciones del FMI sobre Europa declaran necesaria la reforma financiera, fiscal y estructural para enfrentar la turbulencia financiera y sustentar el crecimiento

Comunicado de Prensa No. 07/252 (S)  
12 de noviembre de 2007

El Fondo Monetario Internacional (FMI) publicó hoy la primera edición del informe [Perspectivas económicas regionales: Europa](#), que contempla una disminución moderada del crecimiento en todo el continente<sup>1</sup>, de 3,7% en 2007 a 3,2% en 2008 (ajustado por inflación), a menos que persista la turbulencia de los mercados financieros. El crecimiento de las economías emergentes de Europa conservaría un ritmo relativamente vigoroso de 5,7% en 2008.

Michael Deppler, Director del Departamento de Europa del FMI, hizo hincapié en las principales conclusiones del informe:

"La turbulencia financiera le asestó un golpe a Europa en un momento en que el crecimiento estaba cobrando impulso. La solidez de las políticas, las condiciones mundiales favorables y la creciente integración comercial y financiera claramente están dando fruto, en forma de crecimiento para las economías avanzadas y de convergencia para las economías emergentes. La proyección ahora contempla una disminución del crecimiento en 2008, a un nivel que aun así se mantiene bastante firme, aunque habrá una mayor incertidumbre y un riesgo de que —en caso de prolongarse— la conmoción financiera empañe las perspectivas.

Una respuesta equilibrada consistiría en abordar de frente la turbulencia financiera y llevar a cabo simultáneamente una consolidación fiscal y reformas estructurales —en el sector financiero, entre otros— para eliminar focos de vulnerabilidad, alcanzar un nivel de crecimiento superior a mediano plazo y cumplir con la promesa de convergencia para las economías emergentes europeas.

Los bancos centrales deberán continuar dispuestos a brindar asistencia a los mercados financieros. Aunque su respuesta ante la conmoción de los mercados de crédito hasta el momento ha sido eficaz, no todos los mercados se han normalizado. Las autoridades también deberán evaluar constantemente las implicaciones de la turbulencia actual para la actividad real y la inflación. En las economías avanzadas, el equilibrio de los factores en este momento justifica mantener sin cambios la orientación monetaria. Sin embargo, muchas economías emergentes, no tan afectadas por la turbulencia, se ven enfrentadas a presiones inflacionarias y desequilibrios externos sustanciales. En estos países será fundamental endurecer más las políticas monetaria y fiscal.

La convulsión que están experimentando los mercados financieros pone de relieve la necesidad de reformar el sector. Está claro que los marcos prudenciales públicos y privados tendrán que hacer más para evitar quedar a la zaga de la innovación financiera. Obviamente, la tendencia de los nuevos productos financieros a aprovechar las lagunas que existen en los marcos prudenciales puede resultar problemática y exige precaución. Pero la innovación financiera es y seguirá siendo una fuente importante de fortalecimiento del rendimiento económico a mediano plazo. Es por eso que Europa necesita actuar en dos frentes para recoger los frutos de la innovación financiera sin asumir un riesgo excesivo. La modernización de los regímenes prudenciales, las redes de protección financiera y los mecanismos de solución de crisis debe ir acompañada de una profundización de la reforma del sector financiero encaminada a nivelar el campo de juego para las distintas modalidades de intermediación financiera y explotar sus sinergias.

Además de afrontar la conmoción financiera, deben seguir siendo prioritarias la consolidación fiscal y la reforma estructural. Pese al buen desempeño económico, la consolidación fiscal se está quedando estancada, reflejo de la tendencia de Europa a

derrochar los dividendos fiscales de un crecimiento pujante. Hay razones apremiantes para hacerla avanzar. El envejecimiento de la población está agudizando la presión sobre el gasto público. Muchas economías avanzadas deben ampliar el espacio fiscal para poder hacer frente a futuras desaceleraciones. Y en las economías emergentes de Europa, la consolidación fiscal es importante para aliviar las presiones de la demanda vinculadas a la convergencia y alejar los riesgos del rápido aumento del endeudamiento privado externo.

Las reformas estructurales de Europa han dado resultado, pero en promedio las rigideces estructurales siguen siendo un foco de debilidad y la mayor parte de las economías avanzadas del continente todavía no logran progresar mucho para cerrar la brecha transatlántica del PIB per cápita. Con todo, como lo demuestran las economías más exitosas, el empeño por flexibilizar el mercado de trabajo y fomentar la capacidad de competencia inevitablemente rinde. Para que la convergencia sea sostenible, las economías emergentes deberán concentrarse en promover la expugnabilidad de los mercados nacionales y mejorar el clima de negocios.

La buena gestión de la rápida profundización financiera sigue siendo crucial en las economías emergentes de Europa. Además de la moderación fiscal general, será importante eliminar las distorsiones fiscales y de índole diversa que han alimentado el ritmo espectacular de expansión del crédito, afianzar la supervisión prudencial y promover una mejor comprensión y divulgación del riesgo. Para que la inevitable corrección de los grandes desequilibrios externos vinculados a la convergencia se produzca sin tropiezos, los recursos deberán fluir libres de obstáculos hacia inversiones productivas en el sector de los bienes transables. A fin de facilitar ese proceso, los gobiernos tendrán que flexibilizar los mercados de trabajo y de capital, y reforzar los sistemas financieros. A nivel más general, todas las economías emergentes de Europa pueden beneficiarse mucho, desde el punto de vista de la eficiencia y de la resiliencia, respaldando el desarrollo de sus sistemas financieros.

En suma, Europa se encuentra cara a cara con una incertidumbre inesperada. Para superar bien este episodio y lograr un crecimiento sostenido a mediano plazo, los gobiernos deberán afrontar la convulsión financiera sin perder de vista la necesidad de avanzar en los perennes desafíos de la consolidación fiscal y la reforma estructural, entre otros del sector financiero."

## Países europeos: Crecimiento del PIB real, 2006-08

	Crecimiento del PIB real		
	2006	2007	2008
<b>Europa 1/</b>	<b>3,8</b>	<b>3,7</b>	<b>3,2</b>
Economías avanzadas 1/	2,9	2,7	2,2
Economías emergentes 1/, 2/	6,6	6,3	5,7
Unión Europea 1/	3,2	3,0	2,5
Zona del euro	2,8	2,5	2,1

Alemania	2,9	2,4	2,0
Austria	3,3	3,3	2,5
Bélgica	3,0	2,6	1,9
Eslovenia	5,7	5,4	3,8
España	3,9	3,7	2,7
Finlandia	5,0	4,3	3,0
Francia	2,0	1,9	2,0
Grecia	4,3	3,9	3,6
Irlanda	5,7	4,6	3,0
Italia	1,9	1,7	1,3
Luxemburgo	6,2	5,4	4,2
Países Bajos	3,0	2,6	2,5
Portugal	1,3	1,8	1,8
Otras economías avanzadas de la UE			
Dinamarca	3,5	1,9	1,5
Reino Unido	2,8	3,1	2,3
Suecia	4,2	3,6	2,8
Nuevos miembros de la UE 1/			
Bulgaria	6,1	6,0	5,9
Chipre	3,8	3,8	3,7
Estonia	11,2	8,0	6,0
Hungría	3,9	2,1	2,7
Letonia	11,9	10,5	6,2
Lituania	7,5	8,0	6,5
Malta	3,3	3,2	2,6
Polonia	6,1	6,6	5,3
República Checa	6,4	5,6	4,6
República Eslovaca	8,3	8,8	7,3
Rumania	7,7	6,3	6,0
Economías avanzadas fuera de la UE			

Islandia	2,6	2,1	-0,1
Israel	5,2	5,1	3,8
Noruega	2,8	3,5	3,8
Suiza	3,2	2,4	1,6
Otras economías emergentes			
Albania	5,0	6,0	6,0
Belarús	9,9	7,8	6,4
Bosnia y Herzegovina	6,0	5,8	6,5
Croacia	4,8	5,6	4,7
Moldova	4,0	5,0	5,0
Macedonia, ex República Yugoslava de	3,0	5,0	5,0
Rusia	6,7	7,0	6,5
Serbia	5,7	6,0	5,0
Turquía	6,1	5,0	5,3
Ucrania	7,1	6,7	5,4

Fuente: FMI, Perspectivas de la economía mundial

1/ PIB promedio ponderado según la paridad del poder adquisitivo.

2/ Montenegro aún no figura en la base de datos de Perspectivas de la economía mundial.

---

<sup>1</sup> Albania, Alemania, Austria, Belarús, Bélgica, Bosnia y Herzegovina, Bulgaria, Croacia, Chipre, Dinamarca, Eslovenia, España, Estonia, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Irlanda, Islandia, Israel, Italia, Kosovo, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Malta, Moldova, Montenegro, Noruega, los Países Bajos, Polonia, Portugal, el Reino Unido, la República Checa, la República Eslovaca, la ex República Yugoslava de Macedonia, Rumania, Rusia, San Marino, Serbia, Suecia, Suiza, Turquía, Ucrania y la zona del euro.

Noticia original:

<http://www.imf.org/external/spanish/np/sec/pr/2007/pr07252s.htm>